

El uso de la topología por Lacan. Encajes y desencajes de la estructura leída metafóricamente y el intento de acercarse a una lectura metonímica

Cuestiones previas

Antes de comentar este escrito, que en ciertos aspectos será fallido, debemos primero hacer varias consideraciones. La primera es que Lacan intenta situar, mediante las superficies no planas ni esféricas¹, la rotura del universo del discurso y del Universal que ha efectuado con lógica para los dos lados de goce sexual. Sabemos que tiene muchas

¹ Planas y esférica son las más usadas en la ciencia habitualmente. La ciencia usa poco las superficies hiperbólicas usadas para la psicosis por Lacan. Además, la lógica científica siempre se la supone en un plano. Igualmente podemos decir del pensamiento científico en general, aunque trabaje con espacios multidimensionales; de hecho, su pensamiento es bidimensional. Creo que su demostración se desprende de nuestro texto sobre el sinthoma en la ciencia y en el psicoanálisis:

<http://www.carlosbermejo.net>

dificultades antes del salto a la cadena-nudo borromea. Se trata también de hacer que la “teoría” no sea sólo metafórica sino también metonímica. Esto nos introduce en un asunto extremadamente delicado. Veámoslo. En la ciencia lo que se exige, dada la metáfora endurecida que supone y la sutura de la falta, es la consistencia de la teoría sobre lo real, o la verdad parcial semántica del modelo² y sobre todo la prueba empírica o experimental de la verdad. Por contra en el psicoanálisis, dado el universo de la falta, ¿qué exigir en una teoría más metonímica sobre lo real, marcada por una verdad no-toda de las significaciones-realidades y un estallido del universo del discurso? Y sobre todo ¿de qué prueba o testimonio podemos hablar cuando se trata de lo subjetivo desubjetivado a su nivel más bajo? Esto último es definido por Lacan como la “doxa verdadera”. No debemos olvidarnos además de que en la ciencia todo es transmisible, mientras que en psicoanálisis no. Transmisión vía la experiencia y vía la

² Nos referimos al rango de aplicación y no a la verdad probabilística, que es una verdad completa o toda, como ya he explicado. Un caso aparte es la verdad fuzzy, motivo por el que la hemos introducido para la lógica del goce en la sexuación.

enseñanza que deben estar articuladas sin ser la misma. Estas tesis son la generalización³ de la castración, si quieren decirlo al modo antiguo.

De momento sabemos que lo anterior nos lleva como mínimo a una lógica castrada y una topología que no es teoría de la estructura, sino que ella es la estructura pero sobre todo como praxis. Esta segunda afirmación es fácil de hacer (lo que no le quita un ápice de genialidad) pero difícil de desarrollar.

¿Captan lo inmenso del reto?⁴ Se trata de saber qué uso de la topología podemos hacer si además debe ser temporalizada tal como hemos indicado en el ítem anterior. Aquí las cosas se complican mucho en el texto *L'étourdit*. Lacan maneja la topología un

³ No hay que decir "castración generalizada" al modo sintáctico de la lengua francesa.

⁴ A la teoría del conocimiento y la ciencia les ha tomado 3.000 años poner un poco de orden en su epistemología basada en la metáfora endurecida.

poco "a su manera" y eso ha producido que los demás también⁵. El único que intenta ser riguroso es Vappereau, pero articula muy poco psicoanálisis con ella e intenta hacer un abordaje menos metafórico que la matemática pero le es muy difícil. Por contra, Bousseyroux hace metáfora, y además mezclando las tesis de Lacan con las del Inconsciente real, empotrándolas, para acabar con la misma tesis sobre el objeto @ de siempre, tesis que no se deriva de lo que ha planteado. No hace falta matar moscas a cañonazos aunque se agradece su esquema de lectura.

Volvamos al problema, que no es menor. Con la topología Lacan no quiere hacer metáfora, esto lo dice de mil maneras en el texto: "La topología no sirve para orientarnos..." "La topología no es teoría de la estructura sino que **es** la estructura"⁶. Si recordamos lo que propone en *Quizás en V...* veremos que intenta ofrecer una doctrina

⁵ Pero la mayoría de las veces sin saber qué hacen o manteniéndose en la visión metafórica más matemática.

⁶ Aún no dispone de la cadena-nudo borromea. El espacio es todavía cartesiano, luego se refiere aún a la topología de cadenas o conjuntos.

metonímica. Si la experiencia no es ni metonímicamente rigorable, entonces es intransmisible. ¿Entienden que si no se trabaja este aspecto, para evitarlo, se vuelve a la metafórica y se cae en el mismo error que lo que se denomina psicología dinámica? Por eso critico la forma de hacer de Bouysson, que lo hace todo metafórico, más allá del jardín a la francesa que hace mezclando niveles, aunque hace un índice de lectura interesante del salto del Lacan mal llamado moebiano al llamado borromeo. Les recomiendo su lectura. Mal llamado porque están en absoluta continuidad y articulados pero él no lo ve.

Esa forma de hacer la topología no le impide indicar a Lacan que hay una parte no-transmisible y por tanto no-enseñable. De la misma forma que el matema no impide que en la vía lógica también aparezca lo intransmisible. El universo de la falta aparece aquí también, como no podía ser de otra manera. Metonímica quiere decir que hay que situar a lo real no isomórfico, sino como ex-sistente, tanto al efecto sujeto y su dual objeto como al efecto de significación. Quiere Lacan que la topología sea la forma en que lo real se repercute en "como un lenguaje". Es mediante la topología, su estructura y las operaciones posibles en ella con su estructura como lo real actúa (**se repercute**)

sobre la estructura del Inconsciente. Este '**se repercute**' es la mejor tesis intuitiva que nos deja para empezar a pensar la deciteme. Y lo aborda todo, no desde el Inconsciente directamente (cosa que muchos autores no captan) sino desde la distancia entre el decir y el dicho⁷.

Podríamos plantearnos una pregunta que no responderemos, pero que tendremos en segundo plano siempre presente: ¿es el Inconsciente el que le da la dimensión temporal a dicha topología? ¿O es el decir y sus dimensiones diacrónicas y temporales? ¿O una articulación entre esos aspectos?

Lacan toma la demanda como los dichos que trabajará mediante los círculos que no se cierran. De momento no es lo que se escribe desde lo real. Atentos, ha cambiado la definición de demanda, círculos sobre el grosor del toro o meridianos, por el embobinado sobre el toro que antes estaba formada por deseo y Demanda. El hecho

⁷ Tenemos una sospecha: que Lacan quiere librarse del término impreciso de Inconsciente. Lo intenta ya en serio en el *Seminario XXIV*.

de que nos platee la demanda con formato modal desde el punto de vista lógico ha exigido cambios en la topología. A nuestro juicio sería mejor utilizar a partir de ahora la topología de la demanda, no como la del toro del *Seminario IX*, sino como la de la botella Klein que utilizó más tarde. Una botella formada por dos bandas de Möbius cosidas por sus bordes moebianos. Una vez más, la cuarta dimensión cartesiana es necesaria⁸. Una botella que, si se la inmerge (sumergirla no se puede) en tres dimensiones cartesianas, exige un atravesamiento de la superficie por ella misma⁹. Ver gráfico:

⁸ Que es donde se desarrollan las superficies no orientables que no deben confundirse con sus inmersiones en tres dimensiones. Sean éstas la inmersión del plano proyectivo en el espacio cartesiano de tres dimensiones (cross-cap), sea en la inmersión de la botella de Klein en el espacio cartesiano de tres dimensiones. No son lo mismo las superficies no-orientables en cuatro dimensiones que su inmersión (por no poderse sumergir) en tres dimensiones cartesianas.

⁹ No como el plano proyectivo que, al inmergirse, cross-cap, sólo se autoatraviesa por una línea. Las cuestiones dimensionales son básicas, como veremos.

Toma una forma parecida a un toro pero no lo es, ya que la demanda, al pasar por la doble boca¹⁰ invierte su sentido. Es decir, implica no sólo al campo o al cuerpo del sujeto sino a los del Otro. La demanda está entre lo real del campo del sujeto y el del Otro.

Por contra, el decir está entre lo real y el Otro; esto es fundamental. Los dichos en los que se plasma el decir van a ser los círculos cerrados. Atentos de nuevo, no todo círculo cerrado es corte. Para cortar ya sabemos que debe ser además ciclo-borde. Los lazos que son ciclos nos introducen ya, dentro de la topología algebraica, más allá del grupo fundamental de una superficie. Nos introducen en la teoría de cadenas de la homología, en concreto en los grupos de homología. Esta parte Vappereau nos la plantea sin álgebra y mediante dibujos, con lo que se acerca a la práctica de Lacan, pero también hace perder de vista la procedencia del dicho que aplicará sobre las superficies.

¹⁰ Doble boca que no existe en cuatro dimensiones. No existe en la verdadera botella de Klein.

Sujeto y objeto. Un asunto problemático en las superficies leído metafóricamente. Propuesta de un ligero cambio

Ahora abordaremos un tema complicado y no bien resuelto, a nuestro juicio, en la topología de superficies de Lacan. Lacan, desde la nota del 66 en *La cuestión preliminar...* arrastra a mi juicio un problema, cuando no un posible error. Allí sitúa dos campos, el del sujeto y el del objeto. El del sujeto es la banda de Möbius y el objeto es la pastilla (redondel) esférico. Lo primero a destacar es que un corte implica tres espacios, puesto que es una línea la que corta y eso Lacan no lo tiene aquí en cuenta, lo que hace que no distinga bien entre el sujeto barrado y el campo del sujeto. Campo del sujeto que equipara a la banda de la realidad. La línea de corte es un tercer pedazo que debe tenerse en cuenta. Reajustemos las definiciones. El espacio del objeto es el redondel y el del sujeto, \mathcal{S} , sería el corte mismo "que lo raja" como dice en otros lugares, quedando la banda de Möbius como la realidad y el objeto "lo que le da su marco". Así encaja el asunto, tal como lo plantea Lacan, mucho mejor con la definición del sujeto en tanto tachado. Es lógico este error, pues la topología precisa debía ser

difícil para él en ese momento. En *L'étourdit* estas líneas ya no se le escapan de la misma manera y de hecho las utiliza, tal como veremos.

Además, la línea de corte no puede estar dos veces, una en cada trozo desconexionado por el corte. O queda de un lado, o queda del otro, o se va suelta. O queda como borde de un pedazo o como borde del otro, de forma que uno o los dos se queda(n) sin su borde¹¹. Esta línea de corte, vista como espacio unidimensional, es lo que se denomina en superficies una curva de Jordan¹². Entonces el campo del sujeto dividido¹³ no puede ser la superficie de tensión del ocho interior que corta, no puede ser el interior de una banda de Möbius, ésta es la realidad. El plantearlo así encaja mucho mejor con la

¹¹ Recuerden que un conjunto o un espacio sin su borde es un conjunto abierto. Con su borde es un conjunto cerrado.

¹² De hecho, una curva de Jordan no tiene que ser cerrada ni ser un corte. Pero un corte es una curva de Jordan.

¹³ De entrada nos gusta diferenciar campo del sujeto y sujeto dividido. Ayuda a templar gaitas teóricas.

definición de que la realidad y el deseo son lo mismo. El $\$$ no puede ser el deseo. El $\$$ es el corte mismo.

Este tercer espacio es el que obliga, cuando se cose una banda y una pastilla¹⁴ por tener cada una su borde, a hacer una *identificación* de dichos bordes para que no haya cuatro espacios en juego. Por eso se denomina a estas operaciones *sumas conexas* y no simplemente sumas. Hasta aquí la tesis de Lacan, un pelín retocada.

Ahora vayamos al espejo y al narcisismo. Lacan definió siempre al objeto @ como objeto no-especular. La banda de Möbius es no-especular y la pastilla esférica sí lo es, lo que hacía que esa definición no encajara en absoluto con su teoría del objeto que nosotros acabamos de retocar. No encaja con la del mismo Lacan ni con nuestro retoque. Que el objeto @ dé el marco de la banda-realidad, es decir de la realidad, no nos encaja con el espejo ni en la psicosis cuando es extraído de la realidad y aparece como persecutorio al quedar sólo en el espejo. El objeto es necesariamente no-

¹⁴ En general cuando se cosen por el borde dos espacios.

especular para diferenciarse de la imagen antropomórfica en el espejo, y para aportar con él la repercusión en el espejo de la diferencia radical sujeto-Otro. Uno no es el inverso, ni el simétrico ni el recíproco del otro. La Otroriedad es la diferencia absoluta y así la define Lacan, y la repercute en el espejo como no-especular/especular. Luego en el fantasma **¿cómo puede ser el objeto la pastilla esférica, que es radicalmente especular por ser orientable?** Orientable por disponer de dos caras.

La pregunta en el fondo es sobre la diferencia entre sujeto dividido y objeto. Precisemos nuestra hipótesis. ¿Por qué no seguir pensando en tres espacios? Que el sujeto dividido sea el corte mismo, la superficie de tensión de dicho corte sea la realidad “con el objeto en juego”¹⁵ y la pastilla esférica sea la realidad “habitual” de la filosofía o de la psicología; es decir, sea la realidad narcisista. Visto así entenderíamos

¹⁵ La que puede aparecer o desaparecer en función de los movimientos del Inconsciente.

por qué la realidad para la Internacional, por rechazo del discurso analítico, sea debida a identificaciones y por tanto sea el analista el que tiene la correcta¹⁶.

La banda de Möbius es no-especularizable y contiene al objeto, y la pastilla es el campo del sujeto, el sujeto dividido es el corte que raja el objeto. Si el campo del sujeto es especularizable, entonces en el espejo recubierto por i(a) cree que habla con un semejante. El Je obtenido en él sostiene esa creencia de que está hablando con un semejante, un otro, mientras que a nivel simbólico sabemos que se dirige a un Otro. Ésta es nuestra tesis y así se la propongo.

Mantenemos que encaja mucho mejor con la clínica y la historia del pensamiento. Visto así se entiende por qué es el objeto el que ha costado tanto de captar enredándose la filosofía, para captar algo de él, en el abordaje ontológico. Entendemos también por qué no se ha captado el sujeto dividido al quererlo entificar de modo que no quedaba más remedio que la apelación, en la lingüística, a un “hablante ideal” en la enunciación

¹⁶ Están metidos en la ley paterna de las generaciones hasta el tuétano.

aunque mantuvieron al sujeto gramatical para el enunciado. Lo mismo hicieron los gramáticos. Lacan, al partir de que es la Cosa o algo de lo real lo que habla, resuelve mejor el asunto mediante la identificación y la construcción del Je como una identificación. El objeto @, si lo consideramos el interior de la banda, puede retraerse¹⁷ y desaparecer de la superficie. Tal como ocurre en la vida cuando es la identificación al Ideal, $I(A)$, la que controla la realidad. La parte esférica es el campo del sujeto y todos sus componentes o recubrimientos imaginarios y simbólicos. Siguen habiendo en nuestra hipótesis, en cualquier caso, dos campos heterogéneos: uno esférico y otro moebiano, que es lo importante.

¹⁷ Término preciso topológico que explicaremos lo más sencillamente que podamos. Retraerse a un círculo de una sola vuelta, en topología, se denomina un retracto de deformación fuerte. El ejemplo más sencillo es que una pastilla esférica puede retraerse, por continuidad, a un punto. Por si desean situarse mejor, esto es teoría de la homotopía. Un agujero en la pastilla o en cualquier superficie impediría la retracción. Por eso son tan importantes los agujeros y por eso son estructurales en la topología basada en deformaciones continuas. Para abordarlos mejor y situarlos se recurre a la teoría de la homología. Los denominados grupos de homología sitúan si hay o no un agujero. Atentos, el agujero puede ser con borde o tórico y estas cosas necesitan precisarse.

Mas tarde, Lacan dará un paso más, de forma que su tesis y la nuestra no son tan diferentes. Es la inversión de los campos del sujeto y el objeto, que es lo que hemos denominado “dualidad” en el Seminario Virtual. Dualidad que Lacan capta en el seminario *Encore* pero sólo con los bordes del campo de objeto y el sujeto. Es decir, lo hace sólo con nudos, la cadena nudo de Whitehead en este caso, y remacha: “entre el sujeto y el objeto hay reciprocidad total”. Que el término reciprocidad sea un desliz¹⁸ no impide ver que el asunto ya lo tiene bien precisado, el término correcto es *dualidad*. Entonces, por fin, la cosa encaja con la clínica. En ella, dado un fantasma de un individuo resulta que unas veces ocupa el lugar de objeto y otras de sujeto¹⁹. En Freud, sin teoría del fantasma, son las polaridades pulsionales sustitutas de la no escritura de lo masculino ni de lo femenino. Queda mucho más claro por qué no se sabe quién es el

¹⁸ Ya en el *Seminario del fantasma* había indicado que jamás se daba la reciprocidad entre ellos. Reciprocidad impone que sean de la misma pasta e intercambiables como en el espejo.

¹⁹ No entramos ahora en la diferencia sujeto y agente.

uno o el otro. La cuestión es que son siempre heterogéneos. Una vez más, no hablamos de esencias ni ontología alguna.

Ahora bien, con nudos el movimiento es facilón pero si se tiene en cuenta las superficies de tensión (las que tienen a los dos nudos como borde), veamos ese autoatrasamiento del fantasma ("travesía"²⁰, dice Lacan), tal como la expone y grafica Vappereau, cuando en el ocho interior (borde de doble giro de la banda de Möbius) hay un momento de cierre de dicho ocho en un giro único y puede volver a abrirse en sentido contrario, de forma que se han intercambiado, no el sujeto dividido y el objeto, sino su campo y el del objeto. De ahí que una consecuencia suya pueda "verse", como decía Lacan en el primer abordaje desde el espejo de este asunto. Hoy diríamos que es la repercusión en el espejo y narcisismo de esta operación en el fantasma. De hecho, el sujeto dividido desaparece durante un instante en ese autoatrasamiento por estar identificado al objeto, aspecto que le permite de otro modo a Lacan, en el *Seminario*

²⁰ No es lo mismo autoatrasamiento que travesía. No es lo mismo la dualidad que veremos ahora que la travesía de él. ¡Otra cosa por diferenciar!

XV, definir el acto analítico mediante una igualdad, $S=a$. Igualdad que temporalmente hace de suplencia del axioma de identidad que no se cumple jamás en psicoanálisis. Por eso esa teoría es la culminación de la lógica del fantasma que hacía de suplencia de dicho axioma. Fíjense que en la definición del acto analítico ya recurre a este círculo de una sola vuelta que había despreciado, porque no cortaba, en el *Seminario de la Identificación*. O sea, nos encaja mucho mejor nuestra hipótesis con las mantenidas por Lacan en dicho seminario.

Volviendo al narcisismo del espejo, nuestra tesis encaja perfectamente con la figura 3 del escrito *Consideraciones sobre el informe de Daniel Lagache*, en el que ese movimiento se repercute en el espejo, y el sujeto dividido pasa al lugar de la derecha y el objeto a' pasa a estar en el vaso con el que la imagen del yo-ideal envuelve al cuerpo real. En dicho esquema, si el objeto a fuese una pastilla esférica, su enganche con el narcisismo (con el borde del vaso) sería una esfera y eso no puede ser, pues se perdería la heterogeneidad.

Siguiendo con el espejo, ahora veamos el asunto desde el fenómeno del doble. Lacan, en el *Seminario de la angustia*, sitúa la necesidad de que la imagen del cuerpo propio sea un cross-cap²¹, y atentos ahora, dice que si se extrae la pastilla interna, el Helix, aparece el fenómeno del doble porque se pierde la especularización. Luego (¿se dan cuenta?) si se extrae el objeto del cross-cap, si éste es la pastilla esférica, como Lacan sostiene, debe quedar la banda de Möbius y, claro, no es especular. Encaja entonces con el doble. Ahora bien, entonces el narcisismo ¿es un banda de Möbius? No encaja con la imagen del cuerpo. Por contra, si extraemos la banda de Möbius en tanto objeto²², como sostenemos nosotros, queda una pastilla y sí que sería especular, con lo que tampoco encajaría. Aquí debemos ir con más cuidado, la pastilla tiene dos caras y en consecuencia es orientable y por tanto podría ser especular, pero si está situada de forma paralela al espejo no tiene dimensión perpendicular a él. En consecuencia el

²¹ Fíjense que utiliza las mismas herramientas topológicas para conceptos distintos o aspectos distintos de la doctrina. Tal como se hace en la ciencia.

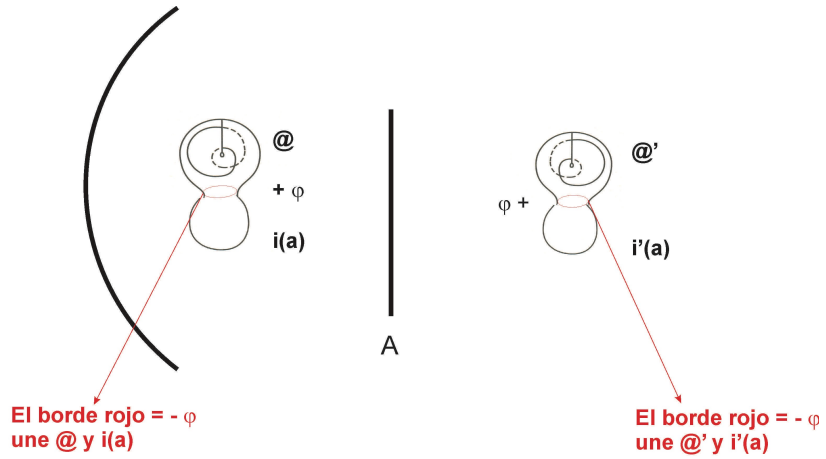
²² Que es lo coherente con la clínica.

espejo no puede invertir la orientación con lo que es “como si fuese no-especular”²³. Ahora sí que encaja nuestra hipótesis y mucho mejor con el fenómeno del doble, que no es la psicosis, sino un problema en el narcisismo. Por eso, el mismo Lacan había indicado la necesidad de la “posición en punta” del falo imaginario para sostener la cebolla del narcisismo. Con el falo imaginario añadido a la i(a), por ser perpendicular al

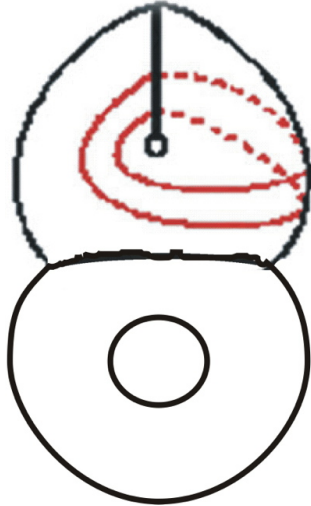
²³ Este asunto nos ha traído de cabeza durante años. Es como en gramática, que un palabra morfológicamente sea un sustantivo no siempre implica que su función sintáctica sea ésa. Lo mismo con otras morfologías en el salto a la sintaxis. Lo mismo aquí, que una pastilla esférica, aunque por tener dos caras sea bilátera y por tanto orientable y en consecuencia especular, no siempre puede ser especularizada. Según cómo esté situada, sin utilizar la tercera dimensión perpendicular al espejo, que es la que invierte el espejo, no es especularizable. Así por fin diferenciamos topológicamente la clínica del doble de la de la psicosis. Ya hemos comentado la necesidad del falo imaginario para que se mantenga la especularidad de la imagen yoica sin el recurso al objeto. En la psicosis cae el falo imaginario y no es la extracción del objeto lo que está en juego.

espejo, se convierte la imagen narcisista en especular sin tener que recurrir al objeto²⁴. Esta tesis del falo imaginario ya lo había sostenido en el año 60, por tanto, antes de todas estas elaboraciones sobre el fantasma. Lo había dicho en el Escrito *Subversión del sujeto...* (Ver gráficos, incluido uno que nos sitúa la vagina). Volviendo al espejo, en un gráfico nuestro hemos considerado el narcisismo como un cross-cap más el falo imaginario o la castración, según el caso. Es una manera de situar el objeto y la imagen narcisista i(a) sin que uno esté dentro de la otra. Añadimos la castración que quizás debería ser sustituida por la privación y el agujero tórico paso a paso:

²⁴ Por eso, antes del brote, las estructuras psicóticas habituales sostienen el narcisismo sin disponer de fantasma. Ésta es la diferencia fundamental con las psicosis infantiles o una de ellas: añadir el falo imaginario, por identificación del sujeto con él, a la imagen narcisista sostenida por el I(A). Lo que cambia toda la clínica y permite pasar hasta la edad adulta como si no lo fuesen, y socializarse, además de poder ser instruidos.



Un plano proyectivo agujereado unido a una esfera agujereada
 Pero orientado en cada lado de forma distinta = especulares



Objeto petit a

Objeto a causa del deseo



Tenemos entonces dos tesis contrapuestas. La nuestra parece encajar con la clínica, sea la del espejo y sus operaciones, con el esquema R, y con la teoría del autoatravesamiento del fantasma tal como la plantea Vappereau y con la tesis de Lacan del *Seminario del Acto*. Además encaja con la dualidad de las posiciones de los sujetos frente a sus semejantes, sean partenaires o no²⁵. Por contra, las propuestas de Lacan entran en contradicción²⁶. En el *Seminario de la angustia* la imagen del cuerpo es una banda de Möbius y en el *Informe de Lagache* debe ser una pastilla esférica. Todo se arregla con la dualidad y sobre todo con los tres espacios en los que hemos dividido las superficies. Quizás ahora entiendan mejor por qué puse tanto énfasis en ella hace

²⁵ Por ejemplo, un analizante que se siente agobiado por la mirada, “los ojos que le juzgan” en su actos, va por el mundo mirando con profundidad e insistencia para que no se le acerquen. Por otra parte, en sus fantasías y escenas sexuales, la mirada de la mujer a la que domina es un atractivo fundamental pero él como actor es una mirada de esa escena. Vemos, pues, las caras del objeto y cómo el superyó está ahí al lado del objeto. Pero sobre todo captamos la dualidad sujeto-objeto. Unas veces se ocupa un lugar y otras el otro.

²⁶ En la teoría debe seguirse manteniendo la exigencia de consistencia. Al menos de momento.

unos ítems, aunque dejé un asunto sin terminar. Esa imposibilidad de cierre parece ser siempre el destino en el abordaje metonímico. De ahí que el cierre con una metáfora sólo sea siempre parcial o local. ¡Que así sea! Por eso Lacan jamás planteó el final de análisis vía la significación lograda. Por contra, propuso la inscripción de un sujeto en lo real, el duelo del objeto, y nosotros añadimos la escritura de una suplencia de la xRy que haga de síntoma residual. Otra cosa es el cambio de *sinthome* para devenir un analista, pero esto último ya son palabras mayores.

Otra razón que viene para ayudar a nuestra tesis es el asunto del Hélix como lo plantea Vappereau. Sigue la tesis de Lacan pero curiosamente, aunque dice que es una pastilla, en los dibujos en ocho interior en el cross-cap que nos plantea en el centro del plano proyectivo inmerso o cross-cap, el que contiene al punto especial, es una banda de Möbius.